

LA CAPATAZA¹²

La biblioteca de un caminante

¿Qué es el Fondo Atahualpa Yupanqui: Memorias en papel?

El Fondo Atahualpa Yupanqui – Memorias en papel es un proyecto nacido a la luz del Convenio Marco de Cooperación celebrado en abril de 2022 entre la Universidad del Salvador (USAL) y la Fundación Atahualpa Yupanqui (FAY). El objetivo de este proyecto es reunir, catalogar, describir, restaurar, preservar a largo plazo y difundir *la biblioteca* de Atahualpa Yupanqui y Antonietta Pepin, compuesta por libros, folletos y partituras; y *el archivo* surgido de la actividad artística y familiar del matrimonio Chavero-Pepin (fotos, cartas, postales, programas, carteles/afiches, etc.).

Este Convenio tuvo lugar en la USAL debido a que desde hace doce años llevamos adelante el Programa Memento, destinado a preservar a largo plazo y difundir el patrimonio documental en papel con valor histórico de la USAL. De este modo, la Biblioteca Histórica¹³ gestiona fondos y colecciones especiales de las que posee su guarda definitiva. El caso que hoy presentamos, el Fondo Atahualpa Yupanqui – Memorias en papel, es el primero en el que la Universidad asume el registro y catalogación, que otorga los recursos y procedimientos para la preservación a largo plazo, obteniendo como contrapartida la posibilidad de difundir el Fondo, pero no poseerá físicamente los libros o documentos en papel.

Sobre el trabajo realizado en libros y documentos

En la Biblioteca La Capataza se distinguen dos colecciones:

a) la **Colección Yupanqui**, compuesta por:

- primeras ediciones de las obras de Yupanqui;
- ediciones que se encuentran fuera del acceso comercial como *La palabra sagrada*, *Horizons de pierre*;
- las ediciones especiales u homenajes, ejemplo *Cantares populares del pueblo japonés*, de Jiro Hamada; *Obra poética*, de Sixto Pondal Ríos,
- los libros con marginalia: libros dedicados a Atahualpa o a Nenette, los que tienen marcas de lectura (subrayados, comentarios, papeles pegados o hallados), libros firmados por Yupanqui o que tienen su sello,
- toda publicación periódica que contenga publicado un texto de Yupanqui o sobre él; artículos, entrevistas, ediciones homenajes,
- los libros que por su fecha de publicación, tema o marcas de uso la FAY determine que han sido fuente de estudio de Atahualpa Yupanqui o Nenette,
- libros de literatura argentina o folclore únicos y fuera del mercado como por ejemplo *Cuentos*, de Ignacio Xurxo o los poemarios de Elena Jordana, etc.

¹² Este trabajo actualiza la ponencia inaugural que se presentó en el I Congreso Internacional Yupanquiano celebrado entre el 7-8 de septiembre de 2023 en la ciudad de Córdoba, Argentina.

¹³ Página de la Biblioteca histórica USAL: <https://bibliotecahistorica.usal.edu.ar/>

- ♦ libros anteriores al siglo XVIII.

b) La **Colección General** compuesta por:

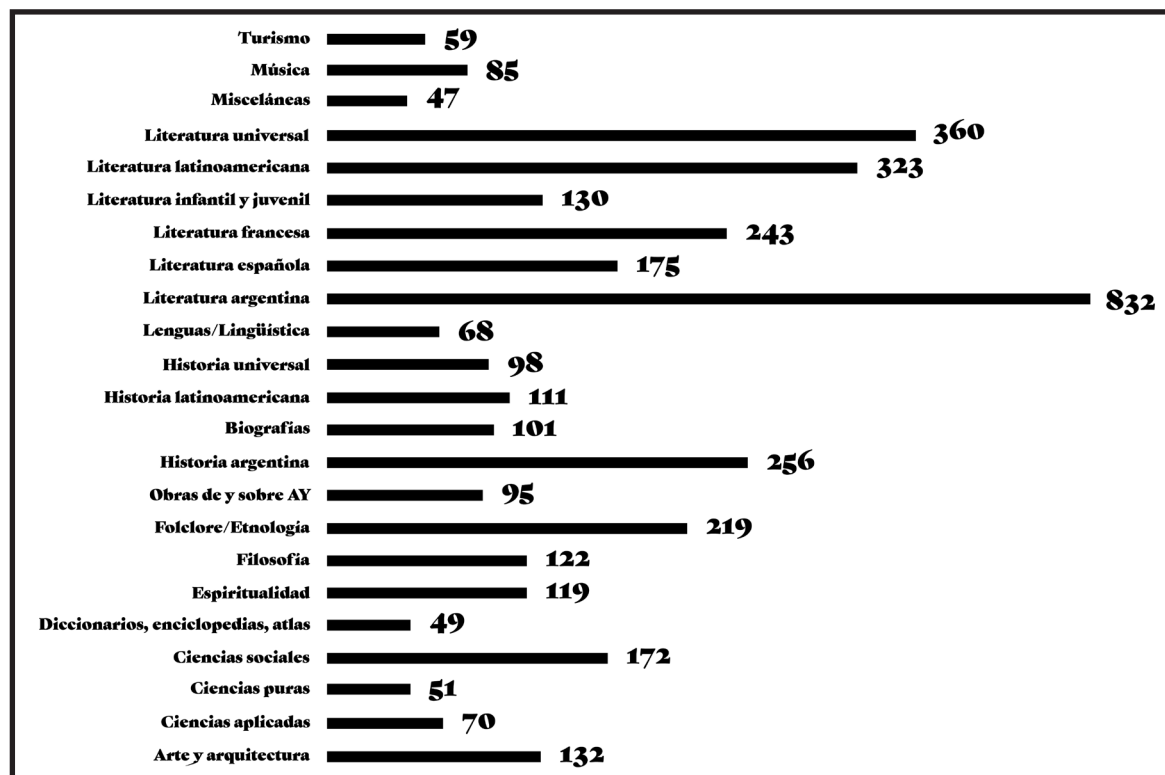
- ♦ libros que pertenecieron a la familia Chavero-Pepin,
- ♦ libros dedicados a Atahualpa Yupanqui, Agua Escondida, el Cerro Colorado con fecha posterior a 1992,
- ♦ libros que se ofrecen en carácter de donación y que ingresan al acervo por cumplir la política de desarrollo de la colección definida por la FAY.

Los libros, folletos y partituras de la biblioteca La Capataza se encuentran catalogados. El catálogo es de acceso libre y público, su sitio en internet es [https:// bibliofundacionyupanqui.usal.edu.ar/](https://bibliofundacionyupanqui.usal.edu.ar/). Se trata de un catálogo que respeta las normas internacionales, construido sobre la plataforma KOHA, y que además de los accesos de uso (Autor, Título y Tema) permite visualizar las imágenes y transcripciones de todas las dedicatorias que aparecen en los libros. En caso de ser necesario, las dedicatorias se tradujeron al español.

Los datos cuantitativos de la colección que podemos ofrecer son los siguientes:

Libros y folletos totales: 4000
Libros y folletos de la Colección Yupanqui: 1000
Libros y folletos de la Colección General: 3000
Partituras: 200

El siguiente cuadro informa los datos cuantitativos por tema:



El trabajo con el *Archivo de Atahualpa Yupanqui* se encuentra en proceso. Durante el año 2022 llegó al Taller de conservación en Buenos Aires una parte importante de documentos en papel de Atahualpa y Nenette.

En una segunda instancia, se recibió otro grupo documental; en su conjunto el tratamiento del archivo se encuentra en proceso. Sin embargo, es posible acceder a una descripción archivística provisoria en <https://archivohistorico.usal.edu.ar/index.php/familia-chavero-fitzpatrick>. Se trata de un fondo que presenta dos laderas: por un lado, se halla documentación que es fruto de la intimidad familiar; y por otro, documentación propia del devenir artístico de Yupanqui.

Como acción de preservación, además de la guarda acorde a los diversos tipos documentales, se procederá a la digitalización de los documentos. Si bien hay un volumen importante de registros fotográficos y postales que ya se encuentran digitalizados, todavía hay mucha tarea en este sentido. Es importante diferenciar también lo siguiente: que un documento (carta, foto, etc.) esté digitalizado no quiere decir que se encuentre publicado en Internet debido a que se debe cumplir con los derechos de autor.

Sobre la Biblioteca Digital

Es importante advertir que, por un lado, se encuentra en línea el catálogo público completo de la biblioteca *La Capataza*; y que, por otro lado, se encuentra también en Internet la Biblioteca digital, disponible en <https://bibliotecahistorica.usal.edu.ar/bibdigital/>. Esta se conforma hoy por las primeras ediciones de la obra literaria de Yupanqui. El proyecto contempla digitalizar la Colección Yupanqui completa (ya en curso) y publicar tales libros digitalizados solo en caso de contar con los permisos que la legislación argentina reclama para la protección de los derechos de autor. Por lo tanto, la cantidad de libros que se publiquen en el sitio dependerá de que quienes gozan de los derechos otorguen los permisos.

Los senderos en la biblioteca de un caminante

Nos referiremos ahora al valor de la colección de libros de La Capataza, biblioteca que reúne en un pequeño lugar las palabras de los libros y las palabras de la marginalia, es decir, dedicatorias, comentarios, marcas de lecturas y toda escritura anotada en los libros que acompañaron la vida de Yupanqui. La biblioteca que atesora el Cerro Colorado presenta una riqueza única: proponemos transitarla desde algunos senderos con algunos libros que fueron seleccionados como invitación a ahondar cada uno de estos senderos. Hay más libros en cada recorrido y hay más senderos en La Capataza. Cada biblioteca insinúa infinitas puertas, tantas puertas como lectores, investigadores que esperamos se acerquen a estos libros y a este murmullo que, como un nuevo canto, nos ofrece Yupanqui.

Las dedicatorias

Se trata de 590 dedicatorias a Atahualpa Yupanqui. Para iniciar este recorrido recomendamos ver el siguiente video elaborado por el equipo de Arte y Diseño de la

Biblioteca Histórica: <https://www.youtube.com/watch?v=lJnvlLid3Qs>

El hilo de las dedicatorias a Yupanqui es eco de su camino, significa respirar por el polvo que sigue levantando su huella... Es imposible ahondar aquí este primer recorrido, Atahualpa ha sido un peregrino del mundo, y junto a las dedicatorias referidas podríamos nombrar tantas otras, como la de José Manuel de Lara¹⁴ en su libro *Plaza de las últimas citas* (1970). Escribe en el mes de julio, en Huelva, estas palabras premonitorias:

“Para Atahualpa Yupanqui a quien vaticiné, desde el artículo publicado en nuestra prensa onubense, hace varios, su gran triunfo en España, que él ha corroborado plenamente con su arte exquisito que tanto admiro...”

Los libros de Atahualpa Yupanqui cosechan dedicatorias de Hamlet Lima Quintana, Carlos Alonso, Víctor Massuh, el poeta colombiano Octavio Gamboa, de Nicandro Pereyra, Álvaro Yunque, el periodista Antonio Carrizo, Horacio Rega Molina. “Al poeta músico Atahualpa Yupanqui. Con mis dos manos”, firma su novela *Viento fuerte* Miguel Ángel Asturias.

Las dedicatorias no solo provienen del ámbito literario, de la música o del folclore. En enero de 1983 el naturalista Juan Carlos Chebez regala a Yupanqui el libro *Entre hombres y pájaros* con estas palabras: “A don Ata para que conozca a quien me enseñó a estudiar los pájaros de nuestro país, ayudándome de esta forma a reencontrarme con la tierra y su gente”; y a continuación, una segunda dedicatoria del autor que dice: “Con la adhesión del autor que admira al artista y al hombre, en cuyo ejemplo siguen bebiendo generaciones de argentinos”. El autor de este libro es Tito Narosky (Ver ilustraciones).

El libro de Guy Barbey¹⁵ *La enseñanza asistida por ordenador*, quien dice: “Para Atahualpa, este libro que no vale la más pequeñita de sus canciones...”. Desde una carta geológica de Catamarca llega este breve homenaje “Al Maestro Atahualpa Yupanqui, que supo captar la música y la poesía que tienen estos queridos cerros y valles que recorrimos juntos. Cariñosamente Oscar Ruiz Huidobro”.

En fin, este camino es una profusa fuente de información. Incluso sería interesante el análisis de los que podríamos llamar dedicadores obstinados como César Miró (5 dedicatorias), León Benarós (9 dedicatorias) o el poeta Omar Estrella (15 dedicatorias). Creemos que investigadores de diferentes disciplinas podrán realizar nuevas lecturas de esta sinfonía de voces que muestran relaciones, amores y también silencios. Cerramos este viaje por las dedicatorias con una que nos parece entrañable porque muestra las complicidades propias de la amistad:

“Para Atahualpa Yupanqui: Por todo lo que ha cantado / por todo lo que ha creado / Por todo lo que ha expresado / Por el pueblo que lo vive / Por el norte nuestro. A pesar de: ser un jetón, un ladino y de tener trato con mandinga”

¹⁴Uno de los tres únicos poetas españoles incluidos en la Academia de Lunfardo.

¹⁵En Carta de Atahualpa a Nnette del 18 de marzo de 1974 [documento 1.2.1_19740318_14a], se hace referencia al trato de Atahualpa con Guy Barbey, con quien trataba la inclusión de sus canciones en los textos escolares franceses. Ver nota de la página 57.

Es Benito Carlos Garzón quien sella estas palabras en 1986 en Tucumán, en su libro de cuentos *El instrumentista*. Este libro abre un nuevo camino, el de las ilustraciones.

Las ilustraciones

El instrumentista de Garzón nos muestra que, en paralelo a los autores de los textos, se encuentra el trabajo de los ilustradores, aporte al que muchas veces no se le otorga la relevancia suficiente. En el catálogo de La Capataza nos hemos ocupado de registrar los nombres de los artistas plásticos que ilustran todas las obras. Nos referiremos aquí solo a algunos nombres que acompañan, principalmente, obras poéticas. El texto de Garzón lleva ilustraciones de los tucumanos Aurelio Salas, Luis Lobo de la Vega, Enrique Guiot, del pintor español radicado en Tucumán Gerardo Ramos Gucema y del artista jujeño Guadalupe “Michi” Aparicio; por otro lado, la tapa del libro referencia a una carta del grabador Víctor Rebuffo.

Otro caso es el de *Los últimos pájaros perdidos*, de Ernestina Acosta. Los dibujos publicados junto a sus poemas pertenecen a destacados artistas plásticos: el boliviano radicado en Jujuy Pastor Monzón Titicala, Eugenio López, y los jujeños Medardo Pantoja y José Prego. *Los últimos pájaros perdidos* nos conduce a un tercer recorrido: el de la literatura regional.

La literatura regional

Como dijimos, su autora es Ernestina Acosta, escritora y docente de San Pedro de Jujuy. El prólogo del libro fue escrito por Germán Choque Vilca, el reconocido poeta de la puna, y el epílogo, por el compositor salteño Ariel Petrocelli.

Dejamos el sendero de cerros y cóndores para remontar otras correrías con teros, con chajás, con Julio Migno –un poeta que llevaba el río Paraná en la sangre–. Conocido como “el poeta de la costa”, su obra es reflejo de la naturaleza litoraleña y del dolor del hombre que la habita. Tres de sus libros se encuentran en La Capataza: *Yerbagüena: (El mielero)*, *Chira Molina* (1952) y *De palo a pique: (antología)*, (1964).

“Chimbo” es una palabra de uso en la ciudad litoraleña de Esquina, se la utiliza para aquello que no tiene marca, que no tiene dueño. Así nos llegan los *Versos chimbos* (1954) y *Senderos de luna* (1955), con la tonada correntina del pionero del chamamé, Don Porfirio Zappa. Ambos libros dedicados a Yupanqui.

Pero insiste el Ande a través de Domingo Zerpa, que nos ofrece dos de sus libros *Puya – puyas* (1940) y *Erques y cajas: versos de un indio* (1942), este último con prólogo de Julio Cortázar e ilustrado por José Doroteo Caro (Ver Ilustraciones)

En la colección de literatura argentina, es el Norte del país, con su diversidad literaria, la zona que se encuentra ampliamente representada dentro del arco temporal que corre entre la década de 1930 y 1960. Desde los autores del grupo La Carpa, o los miembros del grupo poético posterior reunidos en 1955 en Jujuy, en torno a la publicación *Tarja*, hasta aquellos que, como Guillermo Orce Remis, Leda Valladares,

Jorge Calvetti, Nestor Groppa, Andrés Fidalgo, Jaime Dávalos, publicaron sin pertenecer a dichos grupos. De este modo, se encuentra en La Capataza, por ejemplo, *Indecisa luz* (1944), primer libro de poemas de Guillermo Orce Remis (tucumano que comenzó a publicar en la revista *Cántico* junto con Leda Valladares), libro ilustrado además por el catamarqueño José Nieto Palacios.

Pero son todas las regiones de Argentina las que encuentran un lugar en la Biblioteca de nuestro incansable caminante, la pampa nos llega con uno de los primeros libros de Ñusta de Piorno (Princesa de Piorno), la prolífica escritora bonaerense que dedica a Atahualpa en 1946 su poemario *Changuito*.

Este sendero, como el de las dedicatorias, es uno sumamente abundante, por ello, es sin duda injusta esta selección. Los lectores podrán conocer los otros autores regionales que no incluimos aquí, todos se encuentra en el catálogo en línea. Cerramos este camino con un autor nacido en la más antigua ciudad de la Argentina. De Santiago de Estero, llega a La Capataza la poesía de un creador de innumerables letras de canciones musicalizadas por Carlos y Cuti Carabajal, y por Los Hermanos Ríos: es Cristóforo Juárez con sus libros *Cantares* (1972) y *Llajtay: pago mío* (1974).

Folclore argentino

El mundo del folclore argentino está, obviamente, ampliamente representado, nombramos solo algunos autores Juan Carlos Dávalos, Juan Dragui Lucero, Juan Alfonso Carrizo, Néstor Fayó, Isabel Aretz, Gregorio Álvarez. Nos detenemos en este último para dar lugar a otra región, la Patagonia argentina. Los libros de Gregorio Álvarez, el historiador, médico y folklorista del sur, se encuentran en La Capataza, la mayoría de ellos profusamente dedicados a Yupanqui por don Álvarez: *Pehuén Mapu = Tierra de la Araucaria* (1954). *Baigorrita: drama histórico de la conquista del Neuquén* (1964). *Neuquén de mi canto: poemas de mi tierra y algunas traducciones* (1966). *El tronco de oro: folklore del Neuquén* (1968). Los 6 volúmenes de *Neuquén: su historia, geografía y toponimia* (1972-1991). *Purrán* (1981). *Donde estuvo el paraíso: del Tronador a Copahue* (1984).

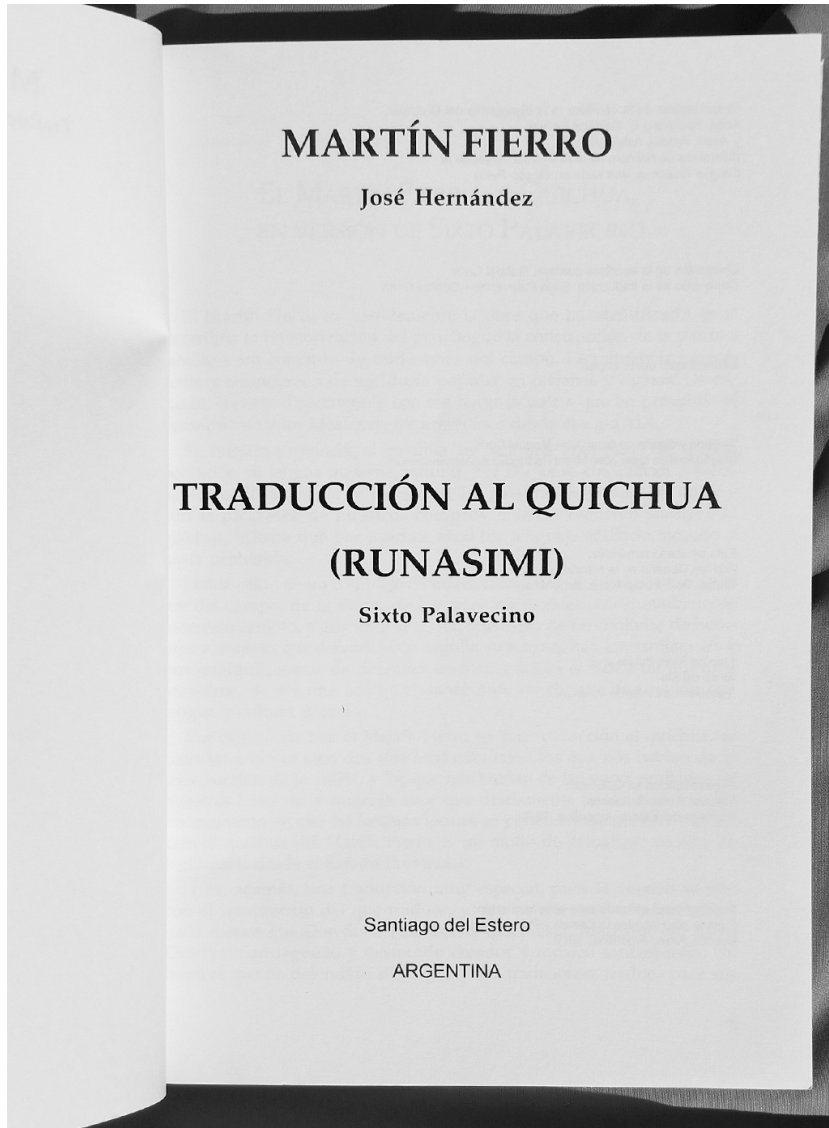
Nombramos también a dos autores de la década del 70 de relevancia para el folclore neuquino: Wily Hassler con *Nguillatunes del Neuquén: costumbres araucanas* (1979) y *Milla Pillan: volcán de Plata* (1973); y el indígena croata Juan Benigar, hoy un mito en la tierra del Neuquén, con su obra *La patagonia piensa* (1978).

“Camino del indio”

Es claro que este camino despierta expectativas en las arenas yupanquianas. Es un camino con atajos ya que, en La Capataza, el mundo indígena puede ser abordado desde la lengua, la literatura o la historia. Nuevamente insistimos, daremos solo algunos ejemplos. Se encuentran las obras ya clásicas de Domingo Bravo: *Cancionero quichua santiagueño: contribución al estudio de la poesía quichua santiagueña* y *El quichua santiagueño: reducto idiomático argentino*, ambas de 1956, y *El estado actual del quichua santiagueño*, de 1965. El tradicional *Manual de la lengua pampa*, de Federico Barbará

(1879; 1944), que se actualiza con el libro de estudio del *Mapuche*, de Esteban Erize (1989).

La literatura indígena es un rico camino a recorrer: *Akuychis zachaman = Vayamos al monte*, de Santiago Ellena Gola. *El canto resplandeciente = Ayvu rendy vera: plegarias de los mbyá-guaraní de Misiones*, Lorenzo Ramos (edición trilingüe castellano, guaraní paraguayo y mbyá-guaraní). Y no podemos dejar de referirnos a la versión de Sixto Palavecino del *Martín Fierro* en quichua (runasimi).



En cuanto a la historia de los pueblos originarios, nombraremos las obras de Meinrado Hux: *Caciques puelches, pampas y serranos, Caciques huiliches y salineros, Caciques borogas y araucanos, Caciques pehuenches*; o la recopilación, también del mismo Hux, de las *Memorias* del fundador de Los Toldos, Electo Urquizo.

Literaturas del mundo

La literatura universal ocupa un importante lugar en la colección. Sobre todo, la literatura latinoamericana con 380 volúmenes; 240 ejemplares de literatura francesa mayoritariamente en francés. Son solo números, invitamos a recorrer estos senderos,

nombraremos dos autores de la literatura uruguaya: el libro de cuentos *Tierra y tiempo*, de Juan José Morosoli, libro póstumo dedicado por su esposa a Atahualpa Yupanqui en Minas en 1959, es uno de los libros más valiosos de la producción narrativa de Morosoli, quien se adentró en la descripción de lo humano a partir de los determinantes socioeconómicos de la naturaleza y el paisaje.

Del pago de Montevideo es Celestino M. “Pichón” Fernández. Su libro de poemas *Yuyitos* (2a ed. de 1968) presenta, además, un microrrelato derivado de dedicatorias ensambladas.

En el recodo

Anhelamos que La Capataza sea visualizada en su riqueza, la que se expresa en la diversidad de autores (De Borges a Gregorio Álvarez, de Balzac a Domingo Zerpa, de Enrique Cadícamo a Debussy) y en la diversidad de nacionalidades de dichos autores. Es claro que las otras temáticas que al principio nombramos ofrecen caminos con sus propias riquezas. Nos detuvimos en aquellos tramos de la colección que arrojan luz sobre autores y autoras de la literatura argentina siempre en sombras para la academia, siempre en los márgenes de la literatura oficial, o atrapados en la infructuosa categorización literatura culta / literatura popular.

Nosotros nos inclinamos por el sentido de la belleza porque, de ese modo, La Capataza puede ser vista como un reflejo de la obra yupanquiiana, inagotable y honda como solo puede serlo la simple voz de la tierra. Sirva como ejemplo un colofón, porque ¿hay en la elaboración de un libro alguna parte que genere menos expectativas literarias que un colofón? Sin embargo, este es el colofón-poema del libro *Estampas al norte*:

“Este libro de relatos que escribió Alberto Cajal en amorosa evocación de los tipos y casas de la tierra natal, fue impreso en Mendoza por los talleres gráficos de Gildo D’Accurzio en día 15 del mes de diciembre del año 1944, bajo el signo de la ‘Editorial Oeste’. Entregóse al público del país y de América dentro de la fuerte conjunción del Andes, cuando los gloriosos viñedos del Oeste argentino se cargan de racimos y el canto del agua, del zorzal y la calandria se hacen más puros y profundos.”

La Biblioteca La Capataza lleva el nombre del poema y último libro de Yupanqui publicado en 1992. Aspira a ser centinela de las palabras que atesora. Como exhalada por el cerro, tiene la huella de su origen, la acunan un río, los pájaros y la misma luna. Desde la USAL seguiremos trabajando para cumplir con las próximas etapas, persiguiendo el objetivo de allanar el encuentro entre los lectores y los documentos. Conscientes de que, como lo expresa la enseñanza china, no es importante el dedo que muestra la luna, sino la luna.

Y esta luna en papel, esta *Capataza* que guarda libros que son hoy inhallables (como los exquisitos cuentos de Ignacio Xurxo¹⁶, por ejemplo; o la obra de Elena Jordana), queda a la espera de investigadores, de amantes del mundo yupanquiiano y de la cultura de raíz de la Argentina. Es pequeña, de piedra, se encuentra en el norte cordobés bagualeando con nuestro poeta: *por fuera, nada parezco, por dentro, tal vez que sí.*

¹⁶Interesante nota periodística de Mempo Giardinelli: “Ignacio Xurxo, tardíamente in memoriam”, en *Página/12* (2/2/2011). <https://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/13-161573-2011-02-02.html>